Capítulo 1164 La Autoridad de Jin Xi

Yuan se giró para mirar a Tian Yanyu después de darle a su madre las técnicas de espada.

"Dame tu mano. También te transmitiré estas técnicas", dijo todavía con una sonrisa en su rostro.

"¿Pero por qué...? ¿Por qué haces tanto por nosotras si hasta hace poco éramos desconocidas?", le preguntó Tian Suyin en voz baja.

Yuan suspiró: «Quiero decirte la verdad, pero por tu seguridad, no puedo. Sin embargo, créeme cuando te digo que no tengo segundas intenciones y que solo quiero ayudar a la familia Tian».

—No tienes que decir nada más, Xiao Yang —murmuró Tian Yanyu mientras colocaba su mano sobre la palma de él.

"Tus acciones me han demostrado, desde hace mucho tiempo, que no estás aquí para hacernos daño, así que no necesitas decir una palabra más al respecto, ya que confío en ti con todo mi ser".

El rostro de Tian Yanyu estaba visiblemente rojo carmesí en ese momento.

Yuan sonrió ante sus palabras mientras le transfería las técnicas de espada.

"Al igual que la Mayor Tian, la única restricción es tu capacidad para comprender estas técnicas".

"Gracias, Xiao Yang... De verdad, gracias."

Yuan asintió. "Me adentraré más en la tumba. ¿Qué haréis las dos?"

"¿Madre?" Tian Yanyu se giró para mirarla.

Me gustaría decir que deberíamos reagruparnos con la secta, pero ya hemos recibido suficiente de este lugar. De hecho, dudo que haya alguien, aparte de Xiao Yang, que haya recibido más que nosotras de la tumba. No hay necesidad de que arriesguemos nuestras vidas aquí. Vámonos.





Tian Yanyu asintió, de acuerdo con la decisión de su madre de abandonar la tumba.

"De acuerdo. Os veo luego", dijo Yuan, antes de mirar a Jin Xi, quien había estado en segundo plano todo este tiempo.

"Jin Xi, ¿puedo molestarte una última vez para guiarlas fuera de esta tumba sanas y salvas?", le preguntó con las manos juntas y la cabeza gacha.

Jin Xi no le respondió y se giró para mirar a las dos damas.

"¿Pueden confirmar que desean abandonar este lugar por completo?", les preguntó.

"Sí." Tian Suyin asintió, al igual que Tian Yanyu.

"Hecho."

De repente, Jin Xi chasqueó los dedos y las figuras de Tian Suyin y Tian Yanyu desaparecieron en el aire, casi como si Jin Xi las hubiera borrado de la existencia.

"¿Qué les hiciste?" Yuan le preguntó con el ceño ligeramente fruncido.

"Las teletransporté a la fuerza fuera de aquí, exactamente lo que querían", dijo con calma.

"¿Tienes esos poderes?" Yuan se sorprendió al enterarse de esta información.

"No subestimes mi autoridad en este lugar", se burló de manera jactanciosa.

"Por cierto, no olvides coger la llave."

Jin Xi señaló un área determinada, donde había una llave azul clavada en el suelo.

Después de darse cuenta de esto, Yuan usó la Manifestación Qi para agarrar la llave desde lejos.

- —Bien, ¿y ahora adónde vamos? —Se giró para mirar a Jin Xi.
- "¿Por qué me preguntas?" Ella levantó una ceja.
- "¿No es ese tu trabajo como guía? ¿Guiarme?", preguntó.





"Eso no significa que te tomaré de la mano y te llevaré a pasear".

"Así que básicamente eres inútil..." suspiró Yuan.

"¡¿Eh?! ¡¿Cómo me acabas de llamar?!"

Nada. Como casi no hay información sobre las zonas interiores, supongo que tendré que deambular y esperar encontrar algo.

Procedió a elegir una dirección al azar, que no fuera de donde venía, y comenzó a volar en esa dirección.

—¡Te reto a que me llames inútil otra vez! ¡Te reto! —se quejó Jin Xi mientras lo seguía por detrás.

«Aunque probablemente sea la encarnación de Li Jinxi, hay una gran diferencia entre sus personalidades», pensó Yuan, mientras intentaba ignorarla.

Una semana después.

"¡Mátenlo! ¡Mátenlo! ¡Mátenlo!" Un demonio que llevaba un cristal negro en el hombro derecho rugió, mientras ordenaba a los demonios circundantes con un cristal rojo.

Más de 10 demonios atacaron a Yuan simultáneamente.

"¿Qué pasa? ¡Parece que tienes problemas con un simple humano! ¡¿No te avergüenza que te llamen demonio?!" Yuan los provocó mientras los mataba uno a uno con Aura de Espada.

Había más de 50 demonios cuando comenzó la pelea, pero ahora quedaban menos de 10. Esto provocó el pánico entre los demás demonios, especialmente el Demonio Élite, que controlaba el grupo.

- ¡¿Cómo puede un simple humano matarnos tan fácilmente?! ¡Ni siquiera usa técnicas de sellado demoníaco! El Demonio de Élite apretó los dientes con frustración.
- ¿Quieres que use técnicas de sellado demoníaco en demonios falsos? ¡Incluso aplastar un huevo con una montaña es menos derrochador que eso!
- "¿Cómo se atreve un simple animal a burlarse de mí? ¡¿Un demonio de élite?!"





El Demonio de Élite finalmente se unió a los otros demonios en la pelea, pero por desgracia, su presencia en la batalla no afectó los resultados ni lo más mínimo.

Después de matar al último demonio, Yuan suspiró con tono arrepentido: "Es una verdadera lástima que no dejen su cristal aquí".

"De todos modos, hay muchos demonios. ¿Por qué?", se preguntó en voz alta, al encontrarse con más demonios que bestias mágicas.

Es simple. Los humanos les temen más a los demonios que a las bestias mágicas, y también son más difíciles de controlar. El área interior no es para cultivadores comunes, e incluso los genios más destacados tienen dificultades para atravesar este lugar.

"¿Es así? ¿Y qué pasa con el área central? ¿Existe realmente?"

Sí, existe, pero ese lugar no es para cualquiera, punto. A pesar de eso, tres personas han llegado al núcleo.

"¿Oh? ¿Quién?", preguntó Yuan con gran interés.

"Un dragón, un fénix y un humano".

"¿Eso es todo? Al menos dame un poco más de información."

Ella negó con la cabeza y dijo: "Es una lástima, porque eso es todo lo que sé".

"¿De verdad? Todas deben ser personas famosas en los cielos superiores, dado que tienen el talento suficiente para alcanzar el núcleo...", murmuró Yuan.



